

Forbes ^{MÉXICO}

EDITORIAL

Está en chino

LA RECIENTE DECISIÓN DEL GOBIERNO MEXICANO DE DAR MARCHA ATRÁS a la adjudicación del contrato para la **construcción** del **Tren México-Querétaro** a un consorcio encabezado por la fabricante de trenes China Railway Construction Corporation (CRCC), fue un tropiezo de grandes dimensiones que aún dará mucho de qué hablar, sobre todo por las inversiones que involucra el proyecto, más de 50,000 millones de pesos, y por las repercusiones diplomáticas de una transacción que involucra a dos gobiernos: el mexicano, como contratante, y el chino, como accionista mayoritario de CRCC.

Pero el incidente no detiene el avance del país asiático en su plan de integración con el mundo, y en cuya ruta está México como área clave de Norteamérica.

Los tiempos en que nuestro país competía con China por ser el mayor proveedor de productos manufacturados a Estados Unidos podrían acercarse a su fin. México tiene mejor ubicación geográfica, mientras que China ha elevado los salarios y por tanto sus costos de producción, pero sus prioridades han cambiado pues dispone de recursos abundantes para invertir fuera de sus fronteras.

A ello responde que FORBES México haya viajado a esa nación. En particular, nos pareció pertinente ir con la mira puesta en tres empresas: Huawei, Lenovo y la propia CRCC, cuyas marcas son punta de lanza en la internacionalización de los corporativos chinos.

Huawei es considerada por Interbrand como la primera marca global del país asiático, que ha logrado posicionarse en la mente de millones de usuarios de teléfonos celulares y es una de las principales proveedoras de tecnologías de comunicación en el mundo. Sus líderes en América Latina hablaron con FORBES México de sus estrategias y de por qué México es una luz que brilla en su radar, sobre todo a raíz de los obstáculos que han encontrado en Estados Unidos para desplegar sus redes.

También estuvimos en el corazón de Lenovo, en Beijing, para conocer el origen de la empresa que recientemente anunció la compra de Motorola Mobility y que, poco a poco, se ha hecho de patentes y alianzas en toda la región, lo que la consolida como la líder en venta de computadoras.

En cuanto a CRCC, fue la responsable de construir el **tren** de alta velocidad que en cinco horas recorre los más de 1,500 kilómetros que separan a Shanghai de Beijing; con ello transformó el panorama regional y la vida rural entre estas dos metrópolis.

Sus directivos nos abrieron las puertas y nos explicaron sus planes para conquistar México y América Latina.

Éste era el contexto en el que a principios de este mes discutíamos en México la pertinencia de que el presidente Enrique Peña Nieto asistiera a la reunión de la APEC en Beijing. Peña Nieto está considerado como uno de los personajes más poderosos del mundo y fue ubicado en el sitio 60 dentro de *ranking* de *The World's Most Powerful People* de FORBES. Pero en Beijing también estuvieron el líder ruso Vladimir Putin, ubicado en el primer lugar de la lista; el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, con la segunda posición; y Xi Jinping, el mandatario chino, anfitrión de la cumbre de líderes de Asia-Pacífico y tercero en la referida lista.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 26.11.2014	Sección Revista	Página 16
---------------------	--------------------	--------------

En las horas previas al cierre de esta edición, el primer ministro de China, Li Keqiang, decimo tercero en la lista de poderosos de FORBES, urgió a Peña Nieto a tratar a las empresas chinas de forma justa. A la vez, le aseguró al mandatario mexicano que el gobierno chino continuará con su impulso a sus empresas para que participen en la **construcción** de infraestructura en México y que espera ver resultados concretos pronto.

En respuesta, Peña Nieto le dijo que resolverá los problemas y que protegerá los derechos legales de las empresas chinas. Y aseguró que México da la bienvenida a las compañías chinas para que formen parte de futuros proyectos.

Pero más allá del trato diplomático, el tropiezo en el caso del **Tren México-Querétaro** ilustra la necesidad de que ambos país mejoren la regulación que aplican sus compañías —en el caso de México para evitar los conflictos de interés en la contratación de obra pública y en el de China para incluir criterios de integridad corporativa y capacidad financiera de las empresas con las que se alían en el extranjero—.

Entre tanto, los mexicanos necesitamos actualizar nuestra imagen de China, ya que más que sólo una fábrica de piratería, es el centro emergente del poder económico del mundo.

LOS EDITORES